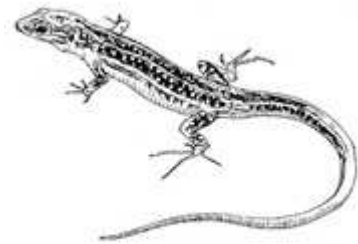


Otros vertebrados

En la Reserva vive una variada fauna que habitualmente pasa inadvertida para el visitante ocasional. Los hábitos nocturnos o crepusculares de la mayoría de los mamíferos, la conducta esquiva de los reptiles o el escaso tamaño de los insectos los hace pasar desapercibidos. Sin embargo, la vida animal es muy rica en estos ambientes.



Anfibios. A pesar de la sequedad del clima y del terreno, en las proximidades de balsas y barrancos, sobre todo en estaciones lluviosas, pueden llegar a ser abundantes algunas especies, como el sapo corredor (*Bufo calamita*), sapo común (*Bufo bufo*) y sapo partero (*Alytes obstetricans*). Generalmente están activos por la noche, permaneciendo ocultos bajo piedras o el barro durante el día en los periodos más calurosos.



Reptiles. Son un grupo con numerosas especies presentes en la Reserva, apareciendo con relativa abundancia las lagartijas colirroja (*Acanthodactylus erythrurus*), colilarga (*Psamodromus algirus*) y cenicienta (*Psamodromus hispanicus*). Es posible ver también al llamativo lagarto ocelado (*Lacerta lepida*) y, en las proximidades de viviendas y parideras, a la salamanguesa común (*Tarentola mauritanica*). Entre las culebras, es posible encontrar a la culebra lisa meridional (*Coronella girondica*) y a la culebra de escalera (*Elaphe scalaris*).



Mamíferos. Todos ellos tienen hábitos crepusculares, pero sus abundantes madrigueras, excrementos, huellas, hozaduras, ect., indican la presencia regular de varias especies. Así, no será difícil encontrar los orificios y montones de tierra sobre el terreno que deja el topillo (*Microtus duodecimcostatus*) al horadar sus galerías, o las excavaduras y letrinas del conejo (*Oryctolagus cuniculus*), camas de liebre (*Lepus granatensis*), y algún excremento disperso dejado en el camino por el zorro (*Vulpes vulpes*).